simplemente pesimistas, que generó el liberalismo de raíz hegeliana, posiblemente muy a su pesar. Posiblemente se puede atribuir este tipo de posturas a la mentalidad de la época, pero resulta sorprendente en una filosofía que se presentó al menos como una defensa muy optimista de la libertad creativa del espíritu, hubiera generado reacciones tan unánimes en sentido contrario. ¿Fue entonces Hegel mal interpretado? ¿No ejerció una influencia tan hegemónica como se presupone? ¿Realmente Hegel no era un filósofo tan romántico como se piensa, y ya llevaba en sí la semilla de la discordia? Son cuestiones que plantea la lectura de un libro por lo demás muy bien estructurado.

Carlos Ortiz de Landázuri. Universidad de Navarra
cortiz@unav.es

ECHARTE, LUIS E.
Hábitos emocionales en torno a la salud y la belleza, Eunsa, Pamplona, 2014, 280 pp.

En su primer libro, Luis Echarte realiza un profundo análisis de la sociedad de nuestros días, centrado en el culto exagerado a la estética individual. El autor defiende que nos encontramos en un estadio de transición, por lo que nuestro tiempo ha de ser entendido como un mundo crepuscular que antecede a otro, del cual apenas llegamos a apreciar sus horizontes, y "en el que a usted y a mí nos costará reconocernos" (p. 16). Como asegura en el prólogo, no es su intención criticar todas las expresiones contemporáneas del culto al cuerpo, pues algunas de ellas son positivas: "[M]ás bien, mi crítica va dirigida a los modos contemporáneos de entender la salud y la belleza y a las prácticas que dichos modos dan lugar" (p. 14). Resulta esclarecedor el hecho de que el autor redacte este Prólogo desde el parque natural Joshua Tree en California, Estados Unidos, desde donde encara *desde fuera* a la sociedad que disecciona, y remata una obra que describe "estrategias para reconocer y evitar los males que denuncio pero, sobre todo, propuestas alternativas con las que po-

der sustituirlos por mayores bienes (p. 14)". Por lo tanto, Echarte ofrece su obra para, a través de la reflexión, tratar de enfrentar y superar a este mundo crepuscular, o al menos estar en guardia frente a sus engañosas seducciones.

La obra está dividida en dos grandes partes, "La sociedad del riesgo" y "La sociedad de la imagen". La primera consiste en la enunciación y desarrollo de diez tesis (Tesis P-Tesis Z), cuyo análisis abarca desde la lingüística hasta la teoría de la acción. En ellas se describe la equiparación entre el ser y el aparecer (Tesis P, p. 21), la confianza irracional en las modas que involucran el cuerpo (Tesis Q, p. 22), considerar la emoción como el sentido de la acción (Tesis R, p. 24), la total disociación entre cognición y afectividad (Tesis S, p. 25), lo cual lleva a un dualismo que concluye en que el cuerpo es un territorio vedado para la racionalidad (Tesis T, p. 33). La Tesis U (p. 42) va de la mano de la Tesis R, e implica que la emoción es lo objetivo. Todo esto lleva al culto generalizado al cuerpo, del cual emerge la sociedad del riesgo (Tesis V, p. 43). Ésta es "aquella que se forja cuando las creencias y prácticas del culto al cuerpo se generalizan", y en la que "se valora la seguridad por encima del resto de bienes" (p. 43). Todo esto lleva a que "[c]on el desarrollo biotecnológico y, concretamente, con el de la psicofarmacología, se está fomentando desmesurada e irracionalmente el control del humor" (Tesis X, p. 48). Para entender las dos últimas Tesis, es mejor empezar por la segunda, que entra de lleno en el estudio de los hábitos de nuestra sociedad relativos a la salud y la belleza: hay automatismos irracionales que devienen en *pseudo-motivos* del culto al cuerpo, que tienen su origen en auténticos hábitos (Tesis Z, p. 52). Esto supone que ciertos motivos tomados por verdaderos llevan a conductas irracionales que concluyen en modas estéticas (Tesis Y, p. 56). El panorama que se describe en el resto de esta primera parte es predecible, teniendo en cuenta estas Tesis: en la sociedad contemporánea se produce un malentendido antropológico en torno a la salud, el placer y el propio cuerpo que lleva a la adquisición de rutinas que no hace más que intensificar dicho malentendido.

Después de sentar el sustrato teórico de su análisis, el autor describe en la segunda parte cómo la instrumentalización de la ra-

cionalidad en este contexto social "es el caldo de cultivo ideal para que surja la sociedad de la imagen, un nuevo paradigma conductual que está acelerando la pérdida de libertades" (p. 132). En esta sociedad, "si el miedo caracterizaba el clima emocional de la cultura del cuerpo, la envidia resulta en ella la emoción dominante y la soledad la peor de sus consecuencias". Para alivio del lector, el autor también propone una estrategia de superación de este panorama, para lo cual propone "re-apasionar la sociedad, esto es, que las emociones vuelvan a ser valoradas como parte importante de la vida humana y, en especial, aquellas que genera la amistad" (p. 133). La principal propuesta de esta parte es, por lo tanto, romper con el individualismo de la sociedad de nuestros días para recuperar un entramado humano que impulse el "[d]iálogo, disciplina y libros viejos" (p. 257). En esta parte también se defienden doce Tesis que demuestran la creación y prosecución de espejismos sociales que desarrollan hábitos (vicios) de envidia, frustración y violencia. En esta situación, el ciudadano trata de fundirse con la masa, lo cual no hace sino reforzar tanto los espejismos como sus conductas resultantes. A lo largo de esta parte, Luis Echarte trata de lleno uno de los campos que domina a la perfección: el transhumanismo y los excesos del progreso biotecnológico: "[n]o he encontrado un ejemplo teórico más radical que este *Principio de beneficencia procreativa*, tal como lo denomina Savulescu, para justificar por qué una sociedad puede llegar a ser homogeneizada tecnológicamente —a base de medios— hasta lo impensable. No es ciencia ficción. Las rutinas biotecnológicas procreativas y educativas inundan nuestra sociedad. Basta comprobar lo que hoy marca la excelencia en alumnos e instituciones educativas: la calidad de los medios y no de los fines. Ya es un pensamiento automático para muchos padres […] En este Occidente en el que los fines y los medios están siendo invertidos, los progenitores tienden además irreflexivamente a pensar que toda supuesta ventaja biotecnológica debe ser implementada en la progenie" (pp. 168-169). Tras esto, el autor recurre a Habermas para recuperar las interrelaciones sociales y, de esta manera, recuperar la identidad del individuo.

En la conclusión de la obra, que el autor titula "En la mente de sílfide" ("[un título] que, un más atrevido autor, hubiera podido

elevar a título de la obra") (p. 254), se equipara este sustrato antropológico y social del mundo crepuscular en que vivimos con "los espíritus del aire, unos personajes mitológicos que, atribuidos a la imaginación de Paracelso, han recibido especial atención en poesía y música como imágenes de la etérea belleza y las más sublimes e inaccesibles pasiones" (p. 254). El libro de Echarte es un agudo análisis que nos ayuda a vislumbrar esos espíritus, introducirnos en su mente, y comprender cómo la adquisición de ciertos hábitos puede ayudar a dominarlos.

Javier Bernácer María. Universidad de Navarra
jbernacer@unav.es

FINAMORE, ROSANNA (ED.)
Realismo e metodo. La riflessione epistemologica di Bernard Lonergan, Gregorian & Biblical Press, Roma, 2014, 296 pp.

Con la publicación de este libro se presentan las Actas del XIV Seminario interdisciplinar de docentes universitarios, organizado por la Universidad Católica del Sagrado Corazón (Piacenza, 19-20 de septiembre de 2013).

Con el tema "Lonergan: il Metodo Empirico Generalizzato e la dinamica umana. Incontrovertibilità e controvertibilità" y los componentes del Realismo y del Método, los ponentes afrontan la identidad y la diferencia epistemológica del pensador canadiense. Iniciando con el aporte de Rosanna Finamore —*Quale realismo critico? Interrogativi e considerazioni per il Metodo Empirico Generalizzato* (primer capítulo)— se enfatiza que el realismo lonerganiano se caracteriza por las operaciones que el sujeto pensante realiza cuando conoce y es autoconsciente "del mundo real". Es decir, en el dinamismo cognitivo e intencional que parte del dato sensible, para posteriormente comprender su inteligibilidad y afirmar o negar "eso que *es* o *no es*" en el juicio. Un realismo que se diferencia del "realismo naturalista", del "realismo ontológico", del "realismo metódico" y, sobre todo del "realismo ingenuo", que cree conocer